

**IV ENCUENTRO UNIVERSITARIO DE POESÍA**

**CORTA HISTORIA SOBRE LA AÑORANZA**

**PSEUDÓNIMO: LA VIEJA INÉS**

*Sus pezones que crecen entre la boca.  
La profundidad de los canales arruga que es su frente.  
Esa mano que tiembla mientras acaricia los huesos del pasar del tiempo.  
Ojos que develan el sentimiento represado de unas casi  
mil noches y una noche en vela, esperando su regreso.  
Para contarle una corta historia sobre la añoranza.*

### **CORTA HISTORIA SOBRE LA AÑORANZA**

Ella no tiene más de siete años,  
su madre murió en el parto... Jura haberla matado,  
baila todo el día mientras se mira en el espejo y bebe vino que le roba a su padre.

Sí, claro que va al colegio. Lee entre el libro de religión una revista pornográfica.  
Aunque se sabe la lección, mejor que la maestra a la que trata como una estúpida.  
Los adultos en su mayoría lo son o por lo menos ésta sí lo es... ¡Vaya en qué grado!  
Y bueno, la ridiculiza. Aunque ella nunca se da cuenta.

Le teme a la oscuridad, pero lo niega.  
La verdad es que lo sabe, debajo de su cama habita un terrible fantasma  
que aunque no lo ha visto siente su respiración.  
Es una vieja hechicera de cabellos grises por el mugre, ojos verde-azul,  
y tiene entre las manos una daga de plata.  
Y su respiración es enferma.  
Siente como escupe.  
Tiene asco, pero le puede más el miedo.  
Prefiere dormir con la luz encendida.

Claro, ella que no tiene más de siete años, ha comprendido que está  
lo suficientemente grande como para tenerle miedo a ese maldito-maldita,  
y que además ya ha cometido antes un asesinato, cuando era más chica.

Así que apaga la luz, espera que salga de su escondite...

La toma por el cuello, aprieta con todas las fuerzas de su edad,  
la mira a los ojos, sonrío. Lo disfruta.  
La daga cae junto a un puñado de pétalos rojos,

la vieja por fin puede descansar tranquila.  
Había una niña que se acostaba embriagada y le impedía dormir...

\*\*\*

Veo una niña de cabellos rojos y unos puntitos en su cara.

Tiene en las manos una muñeca y un puñal manchado.  
Un poco más atrás de ella hay un hombre tendido.  
Lo miro y siento el asco de las moscas que revolotean y se le pegan a los ojos.

Ella sonríe.

\*\*\*

Lo toma con sus manitas y lo viste...  
ya no puede disfrutar de las costuras de su desnudez.

Siento pena cuando cae sin ser atravesado.  
En estado virginal y preso de sus deseos reprimidos.  
En todo el pudor que contiene.

No puedo observar más...

Ese botón que por descuido mostraba toda la indecencia  
decencia de sus delicadas formas.  
Y al que ella toma con sus manitas y apunta sin inocencia.

\*\*\*

Le quita su vestido verde,  
No, no le quita, le rompe.

Ella está indefensa ante su furia.

La piel blanca empieza a florecer,  
ella segrega húmeda sus jugos que se le escurren por entre las manos  
que él no tiene muy limpias que digamos y es degradante el espectáculo.  
Ella tiene un delicioso olor ácido penetrante.  
Él está seducido y la devora, la come, la traga, la succiona...

Más tarde se le ve corriendo en busca de un baño, quiere lavarse...  
No logra separarse de la sensación y pregunta

-¿Mamá aún me huelen las manos a naranja?

\*\*\*

Estabas sentado en una butaca de parque y tenías 80 años encima.  
Mirabas con una debilidad inexplicable a las niñitas de no más de siete años,  
Te acercabas a una que tenía un vestido de margaritas amarillas y el cabello suelto  
que le ondulaba mientras corría...

Tenías entre tus manos un perrito que te lamía.

Sonreías como hace mucho tiempo no lo haces conmigo,  
y luego de semejante obsceno pensamiento,

Abrí mis ojos para verte a mi lado con tus ochenta años encima,  
un perrito en las manos y una margarita amarilla.

\*\*\*

Hay una chica princesa sentada en el rincón de un sótano  
frío, húmedo y oscuro

-Como buen sótano que se respete-

Tiene las piernas recogidas y un pequeño temblor en sus rodillas...

La rodea un leve brillo dorado que además se le pega al rostro,  
suena el pasar cortar de las tijeras y el rumor de la lágrima que se descuelga.

Ella tiene pánico. Rompió un jarrón.

Se autocastiga.

\*\*\*

La mira con cara de desconcierto  
siente el regular encorvamiento de las cejas  
ladea la cabeza.

Ella pisa todas las hojas secas que encuentra en el pavimento...

Aguza el oído para ese leve crac, crom

vuelve a mirarla y tiembla

se desploma poco a poco

descubre sus ojos húmedos

ahora sólo ve una enorme sombra producida por la suela de su zapato  
y Crac, Crom.

\*\*\*

Abril 16... Siempre es abril.

Si se me vuelve a acercar, juro que lo mato.  
La belleza puede ser tan frágil...  
La ruptura contra el pavimento de mis cristales...  
No, no lloro. Él lo hizo y tendrá que pagarlo.  
El encanto de ella que soy yo reflejada en el espejo.  
Huir de tanta podredumbre.  
Estar cagada.  
No entender nada de lo que esta partida de idiotas me dice.  
Portarme como una niña decente. Le complace a los pajarracos.  
Ser la única que puede estar dentro de sí misma. Sí, meterme los deditos.  
Golpear la puerta con mi cabeza.  
Crear que algún día puedo tener alas de mariposa.  
Comerme los pétalos de las flores del jardín del cementerio.  
Reír por la muerte de mi hermano... Es tan divertida su cara ausencia. Ya no puede romper mis cristales. ¡Já!

\*\*\*

Se desnuda. Llueve.  
Se acuesta.  
Se broncea con gotas de agua que la golpean en ritmo acompasado.  
Los senos se levantan.  
El monótono sonido.  
Gira.  
La hierba está húmeda, sus piernas se entreabren.  
Las manos que cubren el sexo, descubren, perforan.  
Crear que se tropieza con el ombligo, meterse a través irrumper romper meterse penetrar desangrar...

Amaestrar a ritmo de blues una mariposa amarilla.

\*\*\*

**VERSE EN EL ESPEJO,**

tocar los pequeños senos que empiezan a crecer,  
sentir que en definitiva nunca será nada igual...

Tener en la mochila unas cuantas piedras,  
comprar el periódico para limpiarse el trasero con la editorial de los monopolistas,  
orinar en la fuente del parque sin importar la condición de ser mujer,  
maldecir y pelear con el mundo a patadas.  
Meterse la primera borrachera y un poco de marihuana...

Escribir unos cuantos textos frente a la impotencia de descargar una pistola sobre  
el cráneo de los que tanto odia por asesinos mal habidos.  
Llorar mientras se sube en un mismo autobús el séptimo indigente del recorrido y  
el muy morbosos va borracho y muestra que en su panza tiene una puñalada...  
Caerse por estar mirando a un niño de no más de cinco años que juega con una  
pelota de colores.  
Coquetear sólo por el placer de hacer sonrojar a aquel que cree en la santa paloma.

Sonreírle a aquel con quien comparte desde hace un buen tiempo su cama,  
no hacerle caso cuando está en busca de pelea y en cambio darle un beso,  
colocar un poco de zamba e invitarlo a bailar ese valsecito "que a la vecindad toda  
despertó".  
Acariciar su barriga que se inflama y ese ombligo que se hace prominente...

Sentir los dolores.

La alegría de ver ese pequeñito que sale de dentro cual texto parido...  
Ofrecerle los senos cargados de licor blanco que ella empieza a morder,  
rociar talcos sobre su sexo descubierto...

-¿Viste las edades de Lulú?, amor te estoy hablando.

Reír mientras da sus primeros pasos

Comprarle un libro y una bicicleta,  
Ir juntas a cine para ver una de esas películas de muñequitos donde todo es  
perfecto incluso el decorado...  
Llegar cansada del trabajo y contarle unas cuantas aventurillas mentira antes de  
que se quede dormida...

Y observarla desde un rincón mientras ella se ve en el espejo,  
toca sus pequeños senos que empiezan a crecer,  
y sentir que en definitiva nunca será nada igual...

## **CORTA HISTORIA SOBRE LA AÑORANZA**

**SEUDÓNIMO:** LA VIEJA INÉS.

**AUTORA:** ANDREA CARO GÓMEZ.

**CARRERA:** COMUNICACIÓN SOCIAL CON ÉNFASIS EN EDUCATIVA.

**UNIVERSIDAD:** PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA.